

SAM DILLON

c. 1996 - New York Times News Service

Sep. 6, 1996 16:15 EDT

CIUDAD DE MEXICO, (NYT).- El ejercito rebelde que ataco a policias y soldados por todo Mexico la semana pasada es una fusion de una docena de facciones de izquierda, en torno a una que domina, con un historial de 20 anos de reclutamientos clandestinos, asesinatos y secuestros, incluido el de un banquero que se cree debe haberle reportado 30 millones de dolares de rescate, segun el gobierno.

Analistas gubernamentales de inteligencia que luchan por reconstruir los origenes y el liderazgo de la organizacion guerrillera, la compararon esta semana con los grupos terroristas europeos e identificaron a su principal ideologo como Felipe Martinez Soriano, ex rector de la Universidad Benito Juarez de Oaxaca y encarcelado aqui desde 1990 en relacion con el asesinato de dos guardias de seguridad de un periodico de la capital mexicana.

Martinez Soriano fue trasladado a la prision de mas alta seguridad del pais este viernes porque varios funcionarios dijeron que sospechan que el ordeno los ataques de la semana pasada.

Expertos de la izquierda mexicana, entre ellos ex guerrilleros y comunistas, indicaron que Martinez Soriano es un lider amargado y senalado desde hace tiempo por otros revolucionarios por su violento sectarismo, pero rechazaron los retratos que de el hace el gobierno en el que lo muestran emitiendo directrices tras las rejas. Tambien dicen que el gobierno parecia subestimar la nueva fuerza, el Ejercito Popular Revolucionario.

``Martinez Soriano tiene una vision muy primitiva, que todos los problemas se resolveran a traves del ejercicio de la violencia'', declara Arnoldo Martinez Verdugo, ex lider del Partido Comunista Mexicano, quien tambien fue secuestrado hace diez anos por la faccion de Martinez Soriano en una disputa por dinero. ``Pero debemos tomar en serio al EPR. Detras de el hay grupos que tienen anos de experiencia en la clandestinidad''.

Desde el 28 de agosto, cuando los rebeldes atacaron puestos de la policia y del ejercito y bloquearon carreteras de los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Mexico, ha surgido el perfil de una organizacion que esta bien financiada y armada, que se desenvuelve con igual soltura en las casas de seguridad metropolitanas y en operaciones rurales, ademas de proteger celosamente sus secretos.

Pero Martínez Verdugo y otros advirtieron que todavía hay mucho que aprender acerca del nuevo grupo y su liderazgo.

Lo que se agregó al misterio fue el arresto en Tabasco el domingo de cuatro hombres acusados de apoderarse de una radiodifusora la semana pasada para leer un comunicado de la guerrilla. El martes, uno de los cuatro asombró al gobierno al anunciar que era un activista en el seno del gobernante Partido Revolucionario Institucional. Varios políticos de la oposición lo describieron como un terrorista que ha disuelto muchas manifestaciones contra el gobierno.

Un diputado izquierdista de Tabasco pidió una investigación y especuló, como muchos otros, que la nueva fuerza pudiera estar apoyada por radicales dentro del PRI.

La policía y el ejército continúan la persecución de los rebeldes en retirada por las montañas del sur del país. En el estado de Guerrero, helicópteros del ejército lanzaron una lluvia de balas de ametralladora la noche del martes, luego de que diez hombres, armados y enmascarados, fueron vistos cruzando una carretera.

En la vecina Oaxaca, las autoridades que seguían el rastro a los guerrilleros a través de las montañas luego de que atacaron el balneario de Huatulco, en la costa del Pacífico, descubrieron tres casas de seguridad cerca de la población que habían sido arrendadas por oaxaqueñas a mediados de agosto y usadas para ocultar armas y personal.

Las tropas del gobierno también desenterraron 17 rifles automáticos y uniformes insurgentes que fueron ocultados tras el ataque en un campamento abandonado a 32 kilómetros de Huatulco. En el campamento, las tropas también recuperaron el cuerpo de un marino capturado en la lucha. El gobierno indicó que el marino había sido torturado y colgado.

Por lo menos 23 hombres, en cuatro estados, han sido arrestados y acusados de ser rebeldes desde el ataque. No se ha permitido a los reporteros entrevistarlos libremente; en cambio, el gobierno dio a conocer extractos de sus declaraciones.

Al enfatizar el estricto secreto observado por el ejército insurgente, varios prisioneros indicaron que fueron reclutados en las semanas recientes, llevados con los ojos vendados a casas de seguridad, donde se les proporcionó armamento y capacitación política, y fueron organizados en células de 12 hombres cada una, a cuyos comandantes nunca vieron.

El gobierno ha usado estos relatos para reforzar su descripción de los rebeldes como terroristas.

“Estos no son guerrilleros como los de El Salvador o Nicaragua, sino que parecen pertenecer más a un grupo terrorista similar a la banda Baader-Meinhof”, que operaba en Alemania en los años 70, señaló un alto funcionario gubernamental.

Otros disintieron. “Obviamente que tienen una base social”, apuntó Jaime Laguna Berber, ex guerrillero que fundó un centro para estudiar los movimientos armados de México al salir de prisión en 1986. “No hubieran podido perpetrar esos ataques sin una amplia red de apoyo”.

Un manifiesto que los rebeldes entregaron a un médico que atendió a sus heridas la semana pasada dice que el Ejército Popular Revolucionario surgió en 1994, cuando una docena de pequeñas facciones de izquierda se aliaron con un grupo más conocido, el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (Procup).

El gobierno describió al Ejército Popular Revolucionario como el nuevo brazo armado del Procup, que fue fundado por universitarios radicales en Oaxaca y Guerrero en los años 70.

Martínez Soriano, por entonces rector de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca, se convirtió en uno de sus líderes, según un estudio elaborado por la inteligencia gubernamental y distribuido entre la prensa esta semana.

En los años 80, Procup cimentó su reputación como un organismo fanático cuando sus miembros se adjudicaron la responsabilidad por el asesinato de varios izquierdistas que estaban acusados de revisionismo y corrupción.

Teresa Jardí, abogada defensora de los derechos humanos, indicó que conoció a Martínez Soriano cuando ella defendía a presos políticos. “Es una persona siniestra”, señaló. “No te mira a los ojos”.

Martínez Soriano fue arrestado en 1990 y condenado como “autor intelectual” de un doble asesinato que nuevamente subrayó el compromiso de su organización a guardar en el anonimato la identidad de sus miembros. Después de que un mensajero entregara copias de un boletín del Procup en el diario capitalino La Jornada, dos guardias de seguridad lo persiguieron para pedirle que se llevara consigo algunos ejemplares.

Al aproximarse los guardias desarmados al mensajero, un pistolero de Procup surgio de las sombras y mato a tiros a ambos guardias.

``No vinieron hasta aca a matarnos'', declaro Manuel Meneses Galvan, editor de La Jornada. ``Solo querian proteger el secreto de su organizacion''.

En 1991, la organizacion asumió la responsabilidad de una serie de bombazos en las oficinas en la Ciudad de Mexico de varias corporaciones internacionales, entre ellas Citibank, Nissan, Sony e IBM.

El gobierno cree que el Procup llevo a cabo el secuestro en 1994 de Alfredo Harp Helu, por entonces presidente del banco mas importante del pais, segun una destacada fuente gubernamental. Harp fue liberado dos meses despues. Su familia pago un rescate de 30 millones de dolares, segun informaron los secuestradores en una carta enviada en 1994 a los reporteros. (c) 1996, N.Y. Times News Service.

Copyright 1996 New York Times. All rights reserved.

## 2. Zedillo enfrenta una nacion inquieta

PHILIP TRUE

c. 1996 - San Antonio Express-News

16:10 EDT

CIUDAD DE MEXICO, (NYT).- Con una economia en crisis, una imagen carente de liderazgo y ante la proximidad de elecciones estatales, lo ultimo que necesitaba el Presidente Ernesto Zedillo era una rebelion armada en pleno corazon del pais.

Pero despues de las muertes de al menos 14 personas, en su mayoría elementos del ejercito y la policia en enfrentamientos armados con el recientemente aparecido Ejercito Popular Revolucionario la semana pasada, parece que eso es precisamente a lo que se enfrenta el Mandatario mexicano.

Al hablar desde ``el mismo corazon de la Republica'' durante una conferencia de prensa la semana pasada, los comandantes Oscar y Vicente dijeron a los reporteros del diario La Jornada y la revista Proceso: ``Por el bien del pais, el gobierno encabezado por Ernesto Zedillo debe renunciar''.

En caso contrario, advirtieron los comandantes, que se cubrían el rostro con pañuelos rojos, "habrá una solución militar que nadie desea".

La conferencia de prensa hizo temblar al país, según Eric Fernández, director del programa de relaciones internacionales de la prestigiosa Universidad Iberoamericana.

"Este ha sido un golpe tremendo para el país y probablemente tenga repercusiones internacionales", señaló Fernández. Han pasado 20 años desde que el ejército mexicano aplastó una serie de levantamientos armados en los estados de Chihuahua, Guerrero y Morelos, así como en la capital del país, entre otros lugares.

No es ningún accidente que los miembros del EPR, de los cuales se sospecha que por lo menos algunos sobrevivieron a la desaparición de esos movimientos anteriores, hayan hecho su aparición ahora, dice Patricia Manning, especialista en asuntos latinoamericanos de la Universidad Internacional A&M de Laredo, Texas.

"El EPR puede emerger ahora porque se percibe un verdadero vacío político", expresó Manning en conferencia telefónica. "No se considera a Zedillo un líder fuerte y eficaz, y con ese vacío, quienes quieren cambios ponen en práctica una serie de tácticas y estrategias".

Tal vez se hayan sincronizado los ataques precisamente con el informe de gobierno de Zedillo del 1 de septiembre. Hace más de dos años que el ejército rodeó a los guerrilleros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la selva de Chiapas. Las conversaciones de paz siguen adelante.

Gran cantidad de soldados han sido enviados a Chiapas, así como a Oaxaca y Guerrero, entidad donde se sospecha que desde hace tiempo se gestan incipientes movimientos regales.

Pero con el EPR, el ejército se enfrenta actualmente a una tarea mucho más amplia, según Fernández. "El ejército tendrá que cambiar sus estrategias", dice. "Ya no se trata simplemente de peinar la serranía de Guerrero".

Las demandas de hombres y material se sentirán en un presupuesto muy menguado por una recesión de casi dos años consecuencia de la devaluación del peso de diciembre de 1994, argumentó Fernández. "Cada peso gastado en el ejército significa uno menos para el tipo de programas sociales que podrían ayudar a evitar que se forme ese tipo de movimientos", señaló.

La respuesta del ejercito es crucial para las posibilidades de exito del EPR, segun **Mitchell Seligson**, quien estudia los movimientos insurgentes latinoamericanos en la Universidad de Pittsburgh.

“Creo que existe una relacion evidente entre la insurreccion y la desigualdad en el ingreso. Con sus grandes diferencias entre ricos y pobres, Mexico parece terreno fertil para una insurreccion”, senala Seligson.

“Pero el simple hecho de que haya desigualdades no significa que la gente se rebelara. El gobierno debe controlar la situacion de algun modo”, manifesto. (c) 1996, San Antonio Express-News.

Copyright 1996 New York Times. All rights reserved.